NICARAGUA Potencial para avanzar en la transformación productiva

Serie: Los desafíos de la transformación productiva en América Latina





Contenido

Breve historia económica

Perfil económico productivo en el siglo XXI

Diásporas migratorias

Comportamiento de las exportaciones

Competitividad, encadenamiento y valor agregado

Matriz energética y eléctrica

Impactos ambientales

Hacia la transformación de la matriz productiva

Breve historia económica

Desde el siglo XIX se instauró en Nicaragua –lo mismo que en el resto de América Latina– **el modelo de desarrollo agroexportador**, herencia del sistema económico colonial, que le asignó **un papel de proveedor de materias primas**.

El país inició esa etapa con dos subsistemas productivos diametralmente opuestos. Por un lado, el que estuvo en manos de la oligarquía nacional, concentrado en productos tradicionales, como café y carne de ganado vacuno. Por otro, estaba el subsistema de producción agroexportadora por parte de empresas transnacionales, como la United Fruit Company. Este modelo incorporó tecnología intensiva en capital y mercados de demanda garantizados. Las empresas exportadoras gozaban de políticas fiscales y financieras a la medida.

Durante este periodo se reforzó el subsistema de economía de enclave basado en la explotación minera mediante concesiones de exploración y explotación, también por parte de compañías transnacionales.

Además de estos subsistemas dirigidos al mercado internacional, permaneció uno a base de pequeñas parcelas de subsistencia, cuya lógica era la producción de granos básicos para consumo nacional.

Desde la década de los 1930 hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, Nicaragua observó, como el resto de la región, un estancamiento del crecimiento económico, cuya dinámica se basaba principalmente en el mercado internacional. Esto ocasionó una desaceleración de la actividad económica, debido a que el mercado interno no estaba desarrollado.

En la **posguerra** mundial, a partir de la creación de la Organización de las Naciones Unidas, surgió la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (**CEPAL**), que **promovió un modelo de crecimiento endógeno basado en la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones** (ISI).

Por un tiempo, este modelo fue relativamente exitoso en América Latina, debido a la convergencia coyuntural de factores externos e internos. En el caso de Nicaragua, se acompañó además de un boom agroexportador algodonero que por casi dos décadas fue el motor del crecimiento económico.

A finales de los 1970, el contexto nacional e internacional cambió desfavorablemente, no solo para Nicaragua, sino para toda la región.



FACTORES ADVERSOS (FINALES DE LOS 1970)



Acceso al poder del FSLN

Debido a los factores mencionados, que generaron estancamiento y recesión, en América Latina se allanó el camino para la aplicación de programas de ajustes estructurales por parte de los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, y Banco Mundial).

Sin embargo, Nicaragua se convirtió en un caso atípico debido a la llegada al poder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1979, que logró atraer la atención de muchos países, tanto capitalistas como socialistas. Algunos de ellos aportaron recursos en forma de cooperación internacional, y con ello se retrasó la aplicación de programas de ajustes estructurales durante casi una década.

En 1984, Estados Unidos impuso un bloqueo económico directo y financió una contrarrevolución que minó rápidamente toda posibilidad de crecimiento económico. Aunado a ello, la falta de experiencia y los incidentes de corrupción de los nuevos dirigentes complicaron la situación económica e hicieron que el país retrocediera en más de dos décadas con respecto a la posición que tenía hasta entonces en el concierto internacional.

La situación económica llegó a ser tan adversa que el nivel de inflación para 1987 superó el 33,600%, con una devaluación de más del 19,000%; hubo una pérdida de casi el 30% de la infraestructura económica, debido al conflicto bélico, y Estados Unidos dejó de ser el principal socio comercial.

Viraje a la derecha... y pronto retorno del FSLN

En 1989, las condiciones fueron propicias para que el gobierno sandinista terminara aceptando adelantar las elecciones, que después perdió. Con ello se creó, en un periodo de tres meses, una desestabilización económica provocada por la "piñata sandinista" (un proceso por el que algunos dirigentes sandinistas se apropiaron de importantes recursos públicos), y un cambio político que dio paso a tres gobiernos que se decantaron notablemente hacia el neoliberalismo.

Estos tres gobiernos, encabezados sucesivamente por Violeta Barrios, Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños, permanecieron en el poder 16 años, caracterizándose por la heterogeneidad de sus acciones, aunque coincidieron en orientarse a temas de democracia y economía de libre mercado.

Llama la atención el periodo de Arnoldo Alemán, en el que se observó mayor dinamismo en la atracción de inversión extranjera directa (IED) y un repunte de la inversión en infraestructura que incidió en un crecimiento del PIB. A contracara, fue un periodo salpicado por frecuentes y significativos episodios de corrupción, lo que hizo retroceder al país en materia de transparencia e institucionalidad. Durante su gestión, se fraccionó políticamente a los partidos y movimientos opositores al FSLN. Con este último partido suscribió un pacto que abriría la puerta para el retorno de Daniel Ortega al gobierno.

Este regreso se dio en 2006. Durante ese periodo, Nicaragua enfrentó el grave problema de la escalada de precios del petróleo y se vio afectado con cortes de energía de hasta siete u ocho horas diarias. Gracias a la buena relación que el presidente Ortega mantenía con Venezuela, el gobierno firmó un acuerdo petrolero con ese país, lo que ayudó a paliar el problema energético. Aparte de lo anterior, fruto de su ingreso a ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de América), Nicaragua tuvo acceso a un flujo financiero de cerca de nueve mil millones de dólares entre 2006 y 2018.

En **2008 y 2009**, en medio de la llamada crisis hipotecaria que padecía el mundo, **Nicaragua se benefició por ser productor de** *commodities* **y por la tendencia positiva en los precios de sus principales productos de exportación**.



Junto con los recursos de ALBA, esto creó una **situación económica favorable al crecimiento por más de diez años**, a razón de entre 4.8% y 5.2%, con una **IED y remesas familiares** que llegaron a aportar el 10% y el 11%, respectivamente.

Pero este dinamismo económico se acompañó de claros indicios de arbitrariedad en el Estado de derecho.

La insatisfacción de varios sectores sociales con la conducción política del Estado fue *in crescendo*. La olla de presión explotó el 18 de abril de 2018. En el campo económico la situación dejó de ser halagüeña, y Nicaragua pasó de ser el tercer país de mayor nivel de crecimiento de la región (4.9% de crecimiento del PIB) a ubicarse en el antepenúltimo de mayor deterioro, solo detrás de Haití y Venezuela. El deterioro económico sin duda contribuyó a caldear la insatisfacción que mostraba una parte de la población.

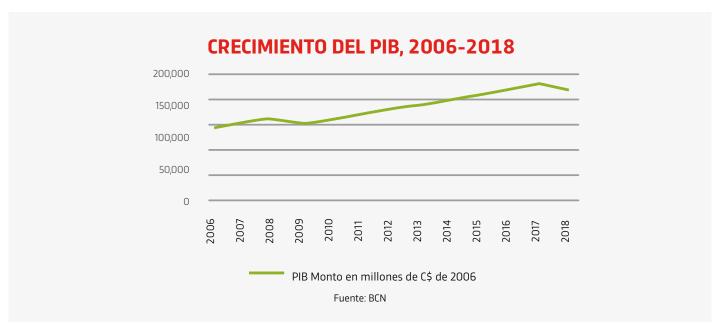
Perfil económico productivo en el siglo XXI

Tanto el sistema económico como el modelo de desarrollo de Nicaragua presentan rezagos de más de cuatro décadas con respecto a otros países de Centroamérica.

Actualmente, sus **principales características** son:

- Naturaleza primario-extractiva del sector productivo.
- Baja generación de valor agregado en los principales productos.
- Matriz productiva poco diversificada.
- Elevada vulnerabilidad de la economía frente a las fluctuaciones de los precios internacionales de materias primas y flujos financieros de la cooperación internacional.
- Bajos niveles de productividad laboral.

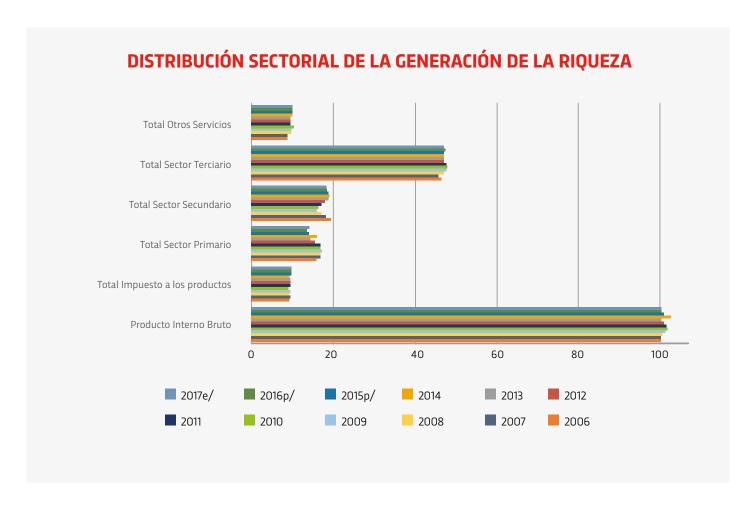




Sectores económicos

Por sectores, está la paradoja de que, a pesar de ser un país que aparentemente basa su principal actividad económica en el sector primario —en específico, el agropecuario—, esta no es la actividad que tiene el mayor peso en la generación de riqueza en Nicaragua.

El sector primario representa entre el 15% y el 18% del PIB; el secundario, entre el 16% y el 19%; el terciario, entre el 45% y el 48%.



La estructura asimétrica de generación de riqueza del PIB es un indicativo del bajo nivel de productividad en las actividades más relevantes del sector primario, así como de niveles tecnológicos bajos, con poco valor agregado en los productos locales, y una cultura consumista de bienes importados que crea un déficit de la balanza comercial. Las principales actividades del sector primario son la

agricultura, con un peso promedio de entre el 46% y el 51% del sector, **y la ganadería**, entre el 34% y el 40%. El **sector secundario** opera bajo **dos actividades centrales**: la **industria manufacturera**, con un peso promedio de entre 70% y 80% del sector, y la **construcción**, entre el 12% y el 25%.

Hoy pueden identificarse principalmente **trece productos** provenientes de la industria nicaragüense:



Todos tienen una característica en común, y es su bajo valor agregado debido a la dependencia de materia prima importada para concluir la última etapa del proceso productivo.

A ello se suma la inexistencia de una política industrial que incentive a los agentes económicos a agregar valor a lo producido; la dispersión de las fuentes de materias primas; el bajo nivel de financiamiento, y la poca transferencia tecnológica que permitiría ofrecer productos competitivos.

Otro factor a destacar es el rezago en la cobertura eléctrica a nivel industrial, a la vez que las tarifas de la energía distan de beneficiar la competitividad del sector productivo.

Por su parte, el **sector terciario** incluye **actividades de comercio**, con un peso promedio de entre el 23% y el 25% del sector; **propiedad y vivienda**, entre el 13% y 18%; **administración pública y defensa**, entre el 11% y el 12%, e **intermediación financiera**, entre el 6% y el 10%.

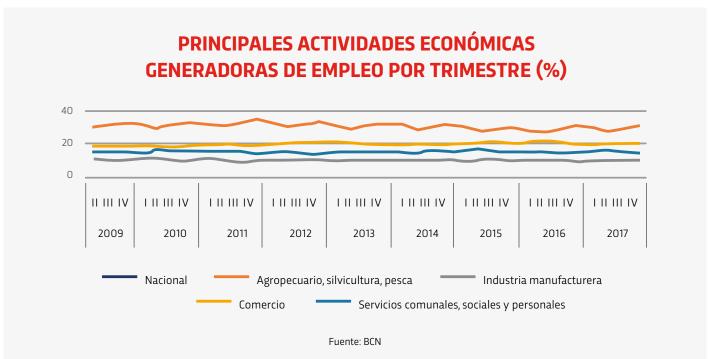
Hay actividades proclives a generar desarrollo, como son la educación y la salud, que no sobrepasan en conjunto el 15% de la actividad generada por el sector terciario. Uno de los casos más críticos es el del turismo, que tras la crisis sociopolítica de abril de 2018 registró una abrupta caída de más del 35%.

El empleo en Nicaragua

En los años recientes, la mayor cantidad de empleos se agrupa en cuatro sectores:

- **1. Agropecuario, silvicultura y pesca**, que concentran entre 28.59% y 32.69%.
- **2. Comercio**, entre 18.75% y 21.99%.
- **3. Servicios comunales**, entre 14.85% y 17.80%.
- 4. Industria manufacturera, entre 10.43% y 11.71%.





Llama la atención el **bajo porcentaje de dos actividades relevantes** para el sector económico y su papel en absorber mano de obra: las actividades de **construcción**, que apenas llegan al 5%, y las relacionadas con **hoteles y restaurantes**, que no superan el 6%.

El **perfil del mercado laboral** en Nicaragua tiene las siguientes características:

- Más de tres cuartas partes de la Población Económicamente Activa (PEA) laboran en la informalidad.
- Hay un bajo nivel de calificación de la mano de obra (cinco a seis años de escolaridad).
- Existe un reducido sector empresarial formal, que representa menos del 20% del universo de empresas del país.
- El evidente proceso de tercerización de las actividades económicas deja en indefensión a casi la totalidad de los trabajadores.

 Desde hace tres décadas, el salario mínimo está sujeto a una negociación coludida entre el Estado y el empresariado que impide que estas remuneraciones se correspondan más con los niveles de inflación y crecimiento económico.

En cuanto a los **asegurados activos** del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (**INSS**), en 2018 se dio un **impresionante aumento del 162.81% debido a la creación del llamado "seguro facultativo"**, modalidad que permite a personas que laboran en el sector informal entrar al sistema de seguridad social.

El mercado laboral formal nicaragüense se concentra en actividades de los sectores terciario y secundario. Sin embargo, como ya se vio, a pesar de que las actividades más importantes son la agricultura, la silvicultura y la pesca, el primario es un sector marginal en cuanto al cumplimiento de las obligaciones laborales de seguridad social.

Diásporas migratorias

En Nicaragua, como en otros países periféricos, **el binomio** migración/remesas se convierte en una válvula de escape para la presión social ante las crisis recurrentes.

Es una posición cómoda de doble vía. Por un lado, los tomadores de decisiones no tienen que esforzarse por hacer su trabajo para generar empleos permanentes, y, por otra parte, el país recibe un flujo financiero importante que suple el déficit de ahorro interno.

La válvula de escape concretada en el binomio migración/remesas se ha convertido en una práctica reiterada de la historia socioeconómica local, y tiene dos fuentes: la crisis económica y los conflictos políticos.

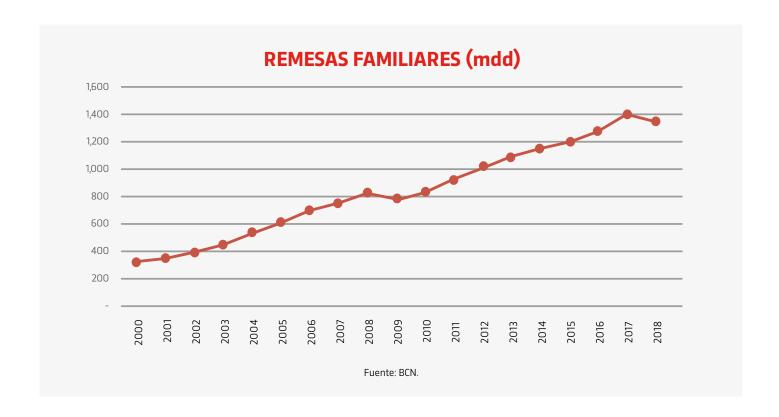
El **primer destino** de migrantes nicaragüenses es **Costa Rica**. A mediados de los setenta y durante la década de los ochenta del siglo pasado dio inicio una primera y preocupante diáspora de más de 280,000 personas. A partir de

la década de los noventa, se presentó una nueva oleada migratoria como producto de la aplicación de programas de ajustes estructurales promovidos por organismos financieros internacionales; en ese momento se radicaron en Costa Rica más de 500,000 nicaragüenses.

Un segundo destino ha sido Estados Unidos, origen del 55% de las remesas enviadas desde el exterior.

Durante la primera década del siglo XXI, el **tercer destino** para la migración nacional fue **Panamá**, y el **cuarto**, **España**.

Otro tema importante es la captación y uso de los recursos financieros provenientes de las **remesas familiares. Un flujo importante de ese monto** (equivalente a un 10% del PIB en 2018) **no pasa necesariamente por los canales convencionales**.



Un 10% del PIB es un monto nada despreciable que, canalizado mediante una política pública adecuada, podría favorecer la optimización de los destinos y usos de estos flujos externos que recibe la economía de manera sistemática.

Algunas conclusiones interesantes de este fenómeno son:

- No existe una correlación entre el número de migrantes por país de destino y su peso en el flujo de remesas familiares.
- Sí existe correspondencia entre el incremento del número total de migrantes y el monto al alza de las remesas familiares enviadas a Nicaragua.
- La migración tiene afectaciones más allá del ámbito económico, y son las siguientes:
 - Los migrantes se ubican en actividades económicas de bajos niveles de remuneración que no les permiten ascender en la escala social del país de destino.
 - Se enfrentan a discriminación y exclusión social
 - En la población local se presenta desintegración familiar.

- El desarrollo económico se ve afectado por la salida de parte de la población productiva en su mejor edad.
- Es necesario crear fuentes de empleo y un clima estable para que la población pueda desarrollarse dentro de su país.



Comportamiento de las exportaciones

Nicaragua se distingue por contar con bajos niveles de producción de valor agregado. Los números lo evidencian: el país depende de una canasta de exportación de 17 productos, de los cuales el 70% no supone mayor valor agregado y representan casi un 85% de los ingresos por exportación. Estos son:





Hay por lo menos dos razones para afirmar que la situación de las exportaciones se deterioró a raíz de la crisis sociopolítica que vive el país desde 2018:

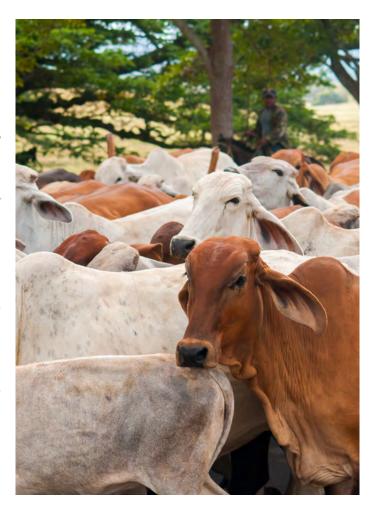
- La caída y casi desaparición del crédito financiero para el sector productivo, que puso en peligro la producción agrícola en el ciclo 2019-2020.
- La potencial afectación de al menos dos importantes mercados de exportación: Estados Unidos y la Unión Europea, que son el primer y tercer mercados de destino, respectivamente.

Un país como Nicaragua juega un doble rol en el sistema de producción flexible de encadenamientos productivos internacionales. Por un lado, sigue dotando de materia prima a la industria internacional; por el otro, aporta mano de obra barata a empresas globalizadas mediante el esquema maquilero.

Competitividad, encadenamiento y valor agregado

Al analizar la **composición sectorial de las principales actividades económicas** presentes en la economía nicaragüense, puede verse lo siguiente:

- Las actividades económicas básicas no aportan mayor agregación de valor.
- 2. La falta de una política industrial impide una mayor transformación de los productos nicaragüenses.
- La cultura productiva tiene poca inclinación por la integración basada en las cadenas de valor al interior del país.
- Nicaragua depende de pocos mercados de exportación.
- 5. Hay un **elevado nivel de dependencia de bienes** manufacturados y tecnológicos **producidos en el exterior**.
- **6.** Los **encadenamientos productivos** entre cada una de las actividades económicas **están desarticulados**.
- Hay bajos niveles de competitividad respecto a bienes y servicios regionales, subregionales y extrarregionales.



Matriz energética y eléctrica



La matriz energética de Nicaragua se caracteriza por vincular fuentes primarias y secundarias en la generación de energía.

Combustión

La leña es una fuente de energía primaria de gran importancia en los hogares, pues se utiliza para la cocción de alimentos: representa el 87.9% del consumo nacional de energía.

Hidrocarburos

El **petróleo y sus derivados** son la **segunda fuente de energía**, por ser motores primarios en el sector **transporte y** para la **generación de electricidad**.

Dentro de los derivados del petróleo, el **gas licuado** es la **segunda fuente combustible en el sector residencial**.

Es importante aclarar que **Nicaragua no produce hidrocarburos, por lo que debe importar la totalidad de los derivados necesarios**, principalmente para abastecer a los sectores de transporte y generadoras eléctricas.

Para mantener activa la economía, se requiere de la **importación anual de más de 13 millones de barriles** provenientes de Venezuela, México, Ecuador y Estados Unidos.

Mercado eléctrico

El mercado eléctrico es el componente más dinámico y complejo de la matriz energética del país. Este sector está formado por los entes reguladores encargados de aplicar y supervisar las políticas energéticas; los generadores (públicos y privados); el segmento encargado de la transmisión y comercialización de la energía, y los distribuidores que venden energía a los consumidores finales.

Aunque la cobertura eléctrica se ha incrementado en las viviendas, no ha ocurrido lo mismo en las industrias, lo que implica un obstáculo para la agregación de valor a los productos. Como sea, cualquier plan en este sentido se vio truncado cuando en 2016 se vino abajo el megaproyecto hidroeléctrico Tumarín.

El gobierno considera prioritario el sector eléctrico para conseguir un crecimiento económico sostenido y la reducción de la pobreza, pero la crisis sociopolítica de 2018 redujo a más de la mitad las fuentes externas para financiar mejoras en la matriz energética.

Impactos ambientales

Por su papel de productor de materias primas con poca agregación de valor, Nicaragua ha dependido históricamente de la explotación indiscriminada de sus recursos naturales, dañando con ello el medio ambiente y la biodiversidad de vastos territorios antes vírgenes.

Ya desde finales del siglo XIX, con la inserción del país en los mercados internacionales mediante productos como el café y la carne de ganado vacuno, quedaron afectadas la parte del Pacífico y las zonas norte y central del país. Del mismo modo, las concesiones en los municipios del llamado triángulo minero han dejado una destrucción irreparable.

En la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX, con el boom algodonero así como con el impacto de las plantaciones de caña de azúcar, se malogró una región fértil de tierra volcánica, contribuyendo a la casi desertificación del territorio.

También se han sobreexplotado amplios territorios de la costa del Caribe, donde el bosque primario ha cedido espacio a la ganadería extensiva y a la extracción maderera, sin planes adecuados de reforestación.

En la actualidad se observa un repunte de la sobreexplotación indiscriminada de recursos naturales, territorio y biodiversidad **en rubros como la palma africana y la minería**. Cabe mencionar también el **impacto sobre los ecosistemas** que provoca la **actividad turística escasamente regulada**.

La actividad económica de bajo valor agregado en la que se sobreexplotan los recursos naturales **también provoca conflictos sociales** que tienen un efecto negativo. **Esto es porque**:

- La mayor parte de los recursos naturales se ubica en territorios de pueblos originarios. La actividad ganadera y minera ha lesionado los derechos de los pobladores de la región, generando tensión entre estos y los colonos que buscan apropiarse de sus tierras.
- Las explotaciones de plantaciones extensivas de palma africana o caña de azúcar han desplazado la producción de granos básicos en algunas zonas.
- La actividad turística en la zona de Rivas ha desplazado a pequeños productores y pescadores, y ha encarecido su vida.
- Se han desplazado pueblos enteros para dar paso a la explotación de las zonas mineras.

Hacia la transformación de la matriz productiva

El cambio de la matriz productiva de Nicaragua exige generar más riqueza, involucrando en el desarrollo productivo a otros ámbitos ligados al talento humano, la tecnología y el conocimiento, si se quiere alcanzar un desarrollo sostenible.

Se plantea el impulso de tres tipos de actividades:

Desarrollo y aprovechamiento racional del potencial forestal.

- Promoción y agregación de valor a productos agrícolas no tradicionales por medio de una visión de agroindustria sostenible.
- Desarrollo y aprovechamiento racional del potencial turístico del país.

Necesariamente, esto deberá acompañarse de otras acciones:

- Contar con voluntad político-técnica.
- Conocer el estado actual de la matriz productiva y, a partir de ahí, modificarla.
- Mejorar las condiciones en función de los tres factores de producción:
 - Tierra → Resolver de una vez los problemas de la tenencia de la tierra.
 - Trabajo → Mejorar y remontar el bajo nivel de escolaridad promedio de los trabajadores.
 - Capital → Configurar un sistema financiero ágil que pueda aportar créditos productivos para los diversos sectores e industrias.
- Mejorar el sistema educativo, tanto profesional como técnico, para que responda a las necesidades del cambio de la matriz productiva.
- Promover centros tecnológicos que desarrollen proyectos para mejorar el desarrollo productivo, y destinar recursos a investigación y desarrollo.



Lo primero es conseguir un consenso nacional para la transformación y articulación de todos los sectores estratégicos involucrados, lo que solo podrá lograrse con un verdadero Plan Nacional de Desarrollo que tenga una connotación de plan de Estado y no de plan de gobierno.

En segundo lugar, es necesario focalizar el cambio efectivo de la matriz productiva a nivel Centroamérica, a fin de identificar y desarrollar encadenamientos productivos y cadenas de valor que se articulen al circuito internacional. Se requiere un proceso renovado de integración centroamericana.

Lo que falta...

No se observan avances significativos en relación con las políticas económicas públicas dirigidas a la transformación de la matriz productiva, ya que se han descuidado sectores que podrían ser clave para revertir la reducida oferta productiva del país.



Tampoco existe una política industrial actualizada que apoye la generación de valor agregado de los sectores productivos, ni se cuenta con un banco de fomento que otorgue crédito y asistencia técnica al sector agropecuario.

Por otra parte, no hay una política -ni voluntad política- para resolver el problema de casi cuatro décadas de tenencia de la tierra y acceso a créditos bancarios para los productores.

Hay que reconocer, sin embargo, que **tres políticas económicas han resultado efectivas** en Nicaragua:

- Inversión en infraestructura económica, principalmente en vías de comunicación terrestres y marítimas.
- Mantenimiento de reservas internacionales en más de 202 veces la base monetaria, lo que ha permitido mantener por casi 26 años el régimen cambiario crawling peg.
- Control de emisión de base monetaria, lo que ha evitado que la inflación se dispare en más de un dígito.



La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente del Estado alemán elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

fes-transformacion.org

Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica en América Latina de la Friedrich-Ebert-Stiftung Yautepec 55, col. Condesa C. P. 06140, Ciudad de México +52 (55) 55535302 transformacion@fesmex.org

Para más información y acceso digital a la Biblioteca Transformación y otras publicaciones del Proyecto, visita: https://www.fes-transformacion.org/publicaciones/

Ebook basado en el estudio de Luis Gustavo Murillo Orozco

Desarrollado por ICO Imagen y Comunicación Organizacional www.icoimagen.com.mx

Coordinación: Jorge Ruiz Esparza Textos: María Elena Noriega

Elementos gráficos y diseño: Sabrina Sánchez Solórzano